



**Boletín N° 16873-37**

**PROYECTO DE LEY**

**De los Honorables Senadores señoras Vodanovic y Sepúlveda, y señores Castro Prieto, Galilea y Keitel, que declara el 28 de octubre de cada año como el Día Nacional del Arriero**

**FUNDAMENTOS:**

El presente Proyecto de Ley tiene como objetivo establecer el Día Nacional del Arriero en reconocimiento a la relevancia histórica, cultural y económica de los arrieros en la región del Maule y en Chile en general. Los arrieros han sido figuras fundamentales en el desarrollo del comercio, la producción de alimentos y la preservación de tradiciones a lo largo de la historia de nuestro país. Su labor ha contribuido significativamente al fortalecimiento de la identidad cultural de las comunidades rurales, y es esencial que este patrimonio inmaterial sea valorado y protegido.

La instauración del Día Nacional del Arriero busca reconocer y honrar la importancia que estos trabajadores han tenido en la conexión de mercados y en el desarrollo económico regional, especialmente en la región del Maule. A través de rutas como el Paso Pehuenche, los arrieros transportaban mercancías, fomentando el comercio y la producción artesanal (Lacoste, 2018). Este reconocimiento histórico no solo honra su contribución pasada, sino que también destaca su relevancia en la construcción de la identidad cultural chilena.

La preservación de las tradiciones y conocimientos asociados con el oficio del arriero es fundamental para asegurar que futuras generaciones comprendan y valoren este patrimonio cultural. Los arrieros han mantenido prácticas tradicionales que incluyen el manejo de animales, la elaboración de productos artesanales y la adaptación a las condiciones adversas de la alta montaña (Mol Blavi, 2020). Fomentar la preservación cultural implica promover la transmisión de estos conocimientos y prácticas a través de la educación y la documentación, asegurando que no se pierdan con el paso del



tiempo.

El Día Nacional del Arriero también tiene como propósito promover el turismo cultural en las áreas rurales. Este día ofrecerá una oportunidad para que los visitantes experimenten y aprecien las prácticas tradicionales de la arriería, contribuyendo al desarrollo económico local. Al atraer turistas interesados en la cultura y las tradiciones, se puede generar una fuente adicional de ingresos para las comunidades rurales, incentivando la conservación de este oficio y mejorando la calidad de vida de sus habitantes. Además, el turismo cultural puede fomentar un mayor entendimiento y respeto por la riqueza cultural de las regiones rurales de Chile (Araya, Montesinos, & Pérez, 2019).

**Importancia Histórica de los Arrieros en la Región del Maule**  
Los arrieros han desempeñado un papel crucial en la historia de Chile, especialmente en el transporte de mercancías y la conexión de mercados a través de la cordillera de los Andes. Desde la época colonial hasta el siglo XIX, los arrieros fueron fundamentales para el comercio terrestre nacional e internacional, transportando productos esenciales como vino, trigo y yerba mate (Mol Blavi, 2020). Este oficio no solo facilitó el intercambio comercial, sino que también fomentó el desarrollo de la producción artesanal y la gastronomía regional. Durante la época colonial utilizaban rutas como el Paso Pehuenche para conectar la región del Maule con la provincia de Mendoza en Argentina, facilitando el intercambio de bienes y fortaleciendo la economía regional (Lacoste, 2018). Los arrieros contribuían significativamente al desarrollo del patrimonio alimentario y artesanal, transportando productos como quesos, charqui y ponchos, que se convirtieron en símbolos de la identidad cultural local (Lacoste, 2018). El oficio de los arrieros en la comuna de Romeral, por ejemplo, es una tradición arraigada que se ha mantenido durante siglos, no solo en esta zona, sino en gran parte del territorio nacional. Durante la época colonial, los arrieros de Romeral desempeñaron un papel fundamental en el acarreo de sal desde las Salinas del Diamante, ubicadas al sur de la actual Provincia de Mendoza. Utilizaban el Paso internacional Vergara o Paso del Planchón para transportar este preciado mineral,



esencial para la conservación de alimentos y otras actividades económicas de la época. La labor de los arrieros también se extendía a la crianza y manejo de ganado, lo cual era esencial en regiones donde las condiciones climáticas dificultaban la agricultura. La movilidad proporcionada por los caballos y mulas permitía a los arrieros transportar mercancías a través de terrenos difíciles, consolidando así su importancia en la economía y la sociedad chilena (Lacoste, 2018). Con la llegada del siglo XX, la modernización y la introducción del transporte motorizado comenzaron a reducir la necesidad del transporte a caballo. El declive del oficio del arriero se acentuó con la globalización y las transformaciones socioeconómicas que afectaron las zonas rurales del país (Mol Blavi, 2020). Sin embargo, los arrieros continuaron desempeñando un papel importante en la ganadería y el transporte de animales hacia las alturas cordilleranas. Un evento significativo que afectó a los arrieros fue el brote de fiebre aftosa en 1987, que llevó a la erradicación de miles de animales y a restricciones estrictas en el movimiento de ganado. Esta crisis tuvo un impacto económico y social considerable en las comunidades arrieras, evidenciando la vulnerabilidad de este oficio frente a las enfermedades del ganado y las políticas sanitarias (Servicio Agrícola y Ganadero [SAG], 1987).

En mayo de 2024, un incidente significativo afectó a la región del Maule cuando una tormenta de nieve dejó a cientos de animales atrapados en la alta cordillera. Los arrieros, enfrentando condiciones extremas, solicitaron apoyo urgente al municipio y al Servicio Agrícola y Ganadero (SAG) para rescatar a los animales. La situación fue crítica debido a las nevazones continuas, que alcanzaron hasta dos metros de altura, impidiendo que los animales fueran bajados a tiempo. Este evento destacó la vulnerabilidad de los arrieros y su ganado ante los fenómenos climáticos extremos, subrayando la necesidad de reconocer y apoyar su labor mediante políticas públicas efectivas que aseguren su bienestar y el de sus animales en el futuro.

Actualidad y Preservación Cultural  
Enfrentando desafíos como el cambio climático y la presión de industrias extractivas, los arrieros en los Andes de Chile central han demostrado una notable capacidad de



adaptación y resiliencia. Este fenómeno ha obligado a los arrieros a redefinir sus prácticas de movilidad y gestión territorial. A pesar de estas adversidades, han mantenido sus tradiciones y se han adaptado a las nuevas condiciones ambientales y socioeconómicas, asegurando así la sostenibilidad de sus modos de vida (Razeto, Leal-Plaza, & Skewes, 2022).

A pesar de los desafíos, los arrieros han logrado mantener viva su tradición y adaptarse a las nuevas realidades económicas. El concepto de la Nueva Ruralidad describe cómo las comunidades rurales han integrado el turismo como una forma de preservar y revitalizar el oficio del arriero (Mol Blavi, 2020). Los testimonios y narrativas recogidas en documentales y estudios etnográficos han contribuido a la valorización de este patrimonio cultural inmaterial, destacando la importancia de los arrieros en la identidad local y nacional (Araya, Montesinos, & Pérez, 2019). En la actualidad, la comuna de Romeral en la región del Maule cuenta con varias agrupaciones de arrieros que mantienen viva esta tradición. Además, se ha erigido una escultura de piedra, obra de Juan Manuel Dorr, que rinde homenaje a los arrieros y conmemora a cuatro arrieros fallecidos en el sector de Vaca Gorda y Carrizales en el año 2005. Esta escultura es un símbolo del respeto y admiración que la comunidad de Romeral tiene por estos hombres y mujeres que han dedicado sus vidas al duro oficio de cruzar la cordillera con ganado y sal, y que continúan cuidando el ganado en la alta cordillera.

En este sentido, la preservación de las tradiciones y conocimientos asociados con la arriería es crucial para mantener viva esta parte del patrimonio cultural chileno. Los arrieros representan no solo una profesión, sino una forma de vida que simboliza la resiliencia y el ingenio de las comunidades rurales frente a las adversidades y cambios históricos (Mol Blavi, 2020).

Contribuciones Económicas y Culturales

El arriero ha tenido un impacto significativo en la producción de alimentos y la gastronomía regional en Chile. A lo largo de la historia, han demandado productos locales como harina tostada, charqui y quesos, los cuales se convirtieron en componentes esenciales de su dieta. Uno de los ejemplos más destacados es el queso



de Chanco, que se transformó en un producto emblemático de la región del Maule gracias a la labor de los arrieros (Lacoste, 2018). Estos alimentos no solo eran fundamentales para su subsistencia, sino que también fomentaron el desarrollo de infraestructura productiva, como molinos harineros y técnicas mejoradas en la elaboración de productos alimenticios (Lacoste, 2018; Mol Blavi, 2020). La producción de charqui también fue impulsada por la demanda de los arrieros. Este producto, que podía conservarse por largos periodos sin necesidad de refrigeración, era ideal para los largos viajes que realizaban a través de la cordillera. La elaboración de charqui fomentó el desarrollo de técnicas de secado y conservación de alimentos que se mantuvieron como parte integral de la cultura alimentaria regional (Mol Blavi, 2020).

La demanda constante de productos alimenticios por parte de los arrieros llevó a la creación y mejora de infraestructuras productivas. Los molinos harineros, por ejemplo, se establecieron y expandieron en respuesta a la necesidad de harina para la fabricación de pan y otros productos esenciales en la dieta de los arrieros. Estos molinos no solo servían a la comunidad local, sino que también producían excedentes que podían ser comercializados en otras regiones, contribuyendo así al desarrollo económico regional (Lacoste, 2018). Los arrieros no solo transportaban productos alimenticios, sino que también llevaban otros bienes esenciales, como herramientas, textiles y materiales de construcción. Este transporte diversificado era crucial para la autosuficiencia de las comunidades rurales, que dependían de los arrieros para obtener bienes que no podían producir localmente (Araya et al., 2019).

Relevancia Cultural y Patrimonial

A pesar de los cambios socioeconómicos y la modernización, los arrieros han logrado mantener prácticas y conocimientos tradicionales que se transmiten de generación en generación. Estos conocimientos incluyen habilidades esenciales para el manejo de animales, como la guía y el cuidado de los rebaños durante los traslados a través de terrenos montañosos. Además, son expertos en la elaboración y confección de indumentaria típica como los ponchos y chupallas (Mol Blavi, 2020). La capacidad de



adaptarse a las condiciones adversas de la alta montaña también es una parte fundamental de este conocimiento tradicional, permitiendo a los arrieros enfrentar desafíos climáticos y geográficos de manera efectiva. El oficio del arriero está profundamente entrelazado con la identidad cultural de las comunidades rurales del Maule. La figura del arriero no solo representa una profesión, sino que también simboliza una forma de vida que ha sido esencial para la supervivencia y el desarrollo de estas comunidades. La resiliencia y el ingenio de los arrieros frente a las adversidades históricas y contemporáneas son aspectos clave de esta identidad. Los arrieros del Maule han desempeñado un papel crucial en la preservación de tradiciones y costumbres locales, contribuyendo a la cohesión social y cultural de sus comunidades (Mol Blavi, 2020). Los testimonios recogidos en documentales y estudios etnográficos han sido fundamentales para destacar la importancia de la arriería como un patrimonio cultural inmaterial. En el caso de los arrieros del Huasco Alto, sus experiencias y conocimientos han sido documentados y compartidos a través de registros audiovisuales y escritos. Estos testimonios no solo proporcionan una visión valiosa sobre la vida y las prácticas de los arrieros, sino que también contribuyen al reconocimiento y valorización de este oficio tradicional (Araya, Montesinos, & Pérez, 2019).

Por su parte, en este mismo esfuerzo de reconocimiento, el documental "Los arrieros del Cajón del Maipo", producido en 1990 por el programa de televisión "Al Sur del Mundo", presenta una visión detallada de la vida y los desafíos de los arrieros en esta región. Los arrieros entrevistados mostraron una notable lucidez sobre el futuro de su trabajo, anticipando problemas como la expansión urbana, la venta de terrenos y la búsqueda de nuevas oportunidades laborales por parte de los jóvenes, factores que identificaron como potenciales causas del declive de su actividad (Gedda, 1990). En relación al patrimonio material derivado de esta actividad, los corrales de pirca, utilizados por los arrieros en la cordillera norte de Aconcagua y en otras latitudes, son un ejemplo de la importancia de preservar infraestructuras tradicionales. Estos corrales representan siglos de conocimiento y práctica en la gestión del ganado, adaptándose perfectamente a la geografía y condiciones locales. La protección de estas estructuras



es fundamental no solo para la continuidad de la actividad ganadera, sino también como un legado cultural que refleja una relación sostenible y respetuosa con el entorno natural (Guerrero, Lea-Plaza, & Razeto, 2023).

En relación con la fecha, la elección del 28 de octubre como el "Día Nacional del Arriero" no es arbitraria, sino que responde a una tradición profundamente arraigada en la región del Maule. La última semana de octubre marca el periodo en que, anualmente, los arrieros del Maule inician su ascenso a la cordillera con sus rebaños, una práctica que ha perdurado por generaciones y que simboliza la resiliencia, el esfuerzo y la conexión de los arrieros con la naturaleza y el entorno montañoso. Conmemorar a los arrieros en esta fecha permite rendir homenaje a su invaluable contribución al desarrollo económico y cultural del país, y a su rol esencial en la preservación de prácticas ancestrales. La instauración de un día específico para celebrar a los arrieros proporciona una oportunidad para reconocer y visibilizar su labor, destacando su importancia histórica y contemporánea, y promoviendo la valorización y transmisión de este patrimonio cultural a futuras generaciones. Para finalizar, es necesario señalar, que antes de la presentación del presente proyecto de ley se han registrado iniciativas relevantes en el Congreso Nacional, impulsadas por diputados comprometidos con la preservación y valorización de la cultura arriera en Chile.

El primer proyecto, titulado "Proyecto de Ley que Declara la actividad de arreo de animales en zonas cordilleranas y a los arrieros que la desarrollan, como patrimonio cultural inmaterial de la Nación", fue presentado el 18 de enero de 2019 por la exdiputada, y actual H. Senadora, Sra. Alejandra Sepúlveda Orbenes, identificado con el número de boletín 12.169-24. Este proyecto busca reconocer legalmente la importancia cultural, social y popular de la actividad arriera y los arrieros que la desarrollan, destacando su papel fundamental en la transmisión de tradiciones y costumbres ancestrales. Los fundamentos del proyecto destacan la rica cultura de tradiciones de los arrieros cordilleranos del centro-sur de Chile, su adaptación a las inclemencias del tiempo en la cordillera y su contribución a la gastronomía y artesanía local. Además, hace referencia a la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial de la UNESCO, ratificada por Chile, que establece el deber del



Estado de proteger y promover el patrimonio cultural inmaterial. El segundo proyecto, titulado "Instituye el 11 de febrero de cada año como el Día del Arriero y ordena actos cívicos conmemorativos en establecimientos educacionales del país", fue presentado el 10 de septiembre de 2019 por los diputados Felipe Camaño Cárdenas, Jorge Guzmán Zepeda, Andrés Jouannet Valderrama, Karen Medina Vásquez, Benjamín Moreno Bascur, Rubén Darío Oyarzo Figueroa, Francisco Pulgar Castillo, Hugo Rey Martínez, Gaspar Rivas Sánchez y Alexis Sepúlveda Soto, registrado bajo el número de boletín 12.965-24. Este proyecto propuso la fecha del 11 de febrero para la conmemoración del Día Nacional del Arriero, en honor a don Sergio Hilario Catalán Martínez, un arriero chileno conocido por rescatar a los sobrevivientes del accidente del avión 571 de la Fuerza Aérea Uruguaya en la cordillera de los Andes en 1972. Además, el proyecto ordena a los establecimientos educacionales del país a organizar actos cívicos conmemorativos para destacar la tradición y la importancia de los arrieros en la cultura nacional. Ambos proyectos evidencian un reconocimiento sostenido y transversal de la relevancia del oficio de los arrieros en la historia y cultura nacional, aportando fundamentos sólidos para la instauración del Día Nacional del Arriero. En consecuencia, la instauración del Día Nacional del Arriero contribuirá a la valorización y preservación de un oficio que, aunque en declive, sigue siendo un pilar de la identidad cultural y la historia económica de la región del Maule y de Chile. Este reconocimiento oficial no solo celebrará a los arrieros, sino que también fomentará el desarrollo sostenible y la preservación cultural en las comunidades rurales del país. Considerando lo anterior, propongo a este Honorable Senado de la República el siguiente:

-----

#### Referencias:

- Araya, M. J., Montesinos, C., & Pérez, C. (2019). \*Arreando Memorias: Arrieros y prácticas de trashumancia en el Huasco Alto\*.





- Gedda, F. (1992). \*Los arrieros del Melado - Colbún - Linares - Chile\*. Programa Al Sur del Mundo.
- Guerrero, R., Lea-Plaza, I., & Razeto, J. (2023). \*Etnografías de arrieros y corrales en la cordillera norte de Aconcagua\*. ResearchGate.
- Lacoste, P. (2018). \*El Paso Pehuenche y su aporte al desarrollo regional (1658-1846)\*. En *Universum*, 33(1), 144-163. Universidad de Talca.
- Mol Blavi, K. (2020). \*La modernización económica, la Nueva Ruralidad y la eventual desaparición de un oficio: el estudio de caso de los arrieros del Cajón del Maipo (1990-2020)\*. Universidad de Chile, Facultad de Filosofía y Humanidades.
- Razeto, J., Lea-Plaza, I., & Skewes, J. C. (2022). \*Arrieros del Antropoceno en los Andes de Chile central: nuevas movilidades para continuar habitando las montañas\*. *Quaderns de l'Institut Català d'Antropologia*, 38(2), 327-348.
- Servicio Agrícola y Ganadero (SAG). (1987). \*Erradicación de Fiebre Aftosa en Chile: Informe Técnico\*.

#### **PROYECTO DE LEY:**

PROYECTO DE LEY:

Artículo Único: Establézcase el 28 de octubre de cada año como el "Día Nacional del Arriero".

El objetivo del "Día Nacional del Arriero" es reconocer y honrar la importancia histórica, cultural y económica de los arrieros en Chile, destacando su papel fundamental en el desarrollo del país desde la época colonial hasta la actualidad. En conmemoración del "Día Nacional del Arriero", el Estado podrá promover y apoyar actividades educativas, culturales y turísticas que resalten la relevancia de los arrieros y sus contribuciones a la identidad nacional.



Este documento fue firmado electrónicamente, de acuerdo con la ley N° 19.799.

Nombre Carolina Arcil Campos

Cargo Oficial de Partes

Fecha firma 30-05-2024 09:05

Para verificar la integridad y autenticidad de este documento ingrese el código de verificación:  
86e6459e-1011-486b-abf2-a8ba27ff0d04 en <https://ofpartes.senado.cl/docinfo>